

La metíeta mudez de Filomela¹

ÁLVARO IBÁÑEZ CHACÓN²

Universidad de Málaga

struunt sorores Atticae dirum nefas

Acc. fr. 651W

I admit the deed! Tear up the planks! Here, here!

It is the beating of his hideous heart!

E. A. Poe, The Tell-Tale Heart

Abstract: Compared to other interpretations of the roles and functions performed by the female characters of the ‘myth of Tereus’, the current study reassesses the role of Philomela in the development of myth and the use of her feminine *mētis*.

Keywords: Tereus; Procne; Philomela; Classical Myth; feminine *mētis*.

0. En un reciente y galardonado libro³, A. Iriarte y M. González, a propósito del mito de las Danaides y de la versión trágica de Esquilo, hacen una breve incursión en el no menos célebre mito de Tereo, Procne y Filomela⁴, dada la mención que el trágico hace en *Las suplicantes* de ὅπα τᾶς Τηρεΐας | μῆτιδος

¹ Texto recibido el 18.05.2011 y aceptado para publicación el 13.11.2011.

² alvaroich@yahoo.es. El presente trabajo se inserta en el Grupo de Investigación HUM-170 de la Junta de Andalucía. Agradecemos a la Prof. Marta González (Universidad de Málaga) el apoyo bibliográfico.

³ A. Iriarte, M. González, *Entre Ares y Afrodita. Violencia del erotismo y erótica de la violencia en la Grecia antigua* (Madrid 2008), galardonado con el 1^{er} premio “Ángeles Durán 2008” de innovación científica en el estudio de las mujeres y del género.

⁴ Una breve y sucinta exposición del mito y las fuentes puede verse en T. Gantz, *Early Greek Myth. A Guide to Literary and Artistic Sources* (Baltimore-London² 1996) 139-141; para las representaciones iconográficas vid. J. E. Harrison, “Itys and Aedon: a Panaitios Cylix”: *JHS* 8 (1887) 439-445; E. Touloupa: *LIMC* 7.1 (1994) 527-529; L. Chazalon, “Le mythe de Térée, Procne et Philomèle dans les images attiques”: *Métis* 1 (2003) 119-148.

οἰκτροῦς ἀλόχου⁵. Ante tal calificación de la esposa del rey tracio, las autoras dedican unas páginas a exponer y defender su interpretación del pasaje esquileo, afianzando argumentos en pos de la actuación metíeta de Procne⁶. Nosotros, en cambio, planteamos aquí una revalorización del papel de Filomela en el mito y su metíeta actuación, pues recurre a su astucia y a las “armas humanas de la μητις” y no sólo se deja llevar por el *furor* y la venganza⁷. En el presente estudio consideraremos el mito como un relato compuesto por una serie de elementos comunes que configuran la versión “canónica” del mismo, siendo plenamente conscientes de que cada una de las recreaciones literarias ha sido producida en un contexto sociocultural puntual y determinado que le da pleno sentido al mito y a su significado. De lo abstracto, se podrán hacer, por tanto, incursiones en lo concreto.

1. El personaje de Filomela no es absoluto secundario en esta saga, sino que se convierte en el objeto de las pasiones del tirano Tereo y a la vez es cómplice y ayudante en el *furor* no menos trágico de su hermana Procne, aunque no creemos que su inteligente mediación en el crimen final haya sido destacada como se merece⁸.

⁵ Anteriormente M. González, “La *mētis* de Procne. Acerca de Esquilo, *Suplicantes* 57-61”: *Minerva* 21 (2008) 15-31, realizó un exhaustivo repaso de las interpretaciones que se han hecho del pasaje esquileo, presentando como propuesta propia un análisis del fragmento enfocado a resaltar la μητις de Procne.

⁶ Iriarte y González, *Entre Ares y Afrodita*: 119-129.

⁷ El tema de la venganza de Procne ha sido, por lo general, el que ha centrado el interés de la crítica, vid. A. P. Burnett, *Revenge in Attic and Later Tragedy* (Berkeley 1998) 177-191.

⁸ El apunte, a nuestro juicio, más interesante que hemos leído se debe a B. Otis, *Ovid as an Epic Poet* (Cambridge 1966) 377-381, que señala cómo hay dos grandes partes en el relato ovidiano, cada una con un protagonista absoluto (Tereo/Procne), mientras que Filomela se encuentra presente en ambas partes y sirve de unión en tanto que único motivo de las pasiones de Tereo y Procne.

La secuencia mítica en la que Filomela es la protagonista absoluta es tan tópica y tradicional cuanto el resto de secuencias narrativas del relato, ya sea en versiones aisladas, ya en la canónica versión sofoclea-ovidiana⁹: nos referimos en concreto a la delación del crimen cometido por Tereo a través de un tejido. Parece ser que la utilización de tal objeto como medio delator y de reconocimiento aparece por primera vez en el *Tereo* de Sófocles: en fr. 586 se hace referencia a un ποικίλῳ φάρει y en el fr. 595 — transmitido por Aristóteles¹⁰ — se habla de κεκρίδος φωνή, de modo que el dramaturgo emplea el objeto como foco de la atención dramática y esencial para el desarrollo de la trama¹¹. A partir de Sófocles, y a excepción de las versiones conocidas como “no-sofocleas”¹², el retal de tela será recurrente en los tratamientos mitográficos y poéticos¹³.

⁹ El estudio de referencia sobre la evolución del mito es el de I. Cazzaniga, *La saga di Iti nella tradizione letteraria e mitografica grecoromana* (Milano-Varese 1950-1951), dos volúmenes que comprenden I. *Da Omero a Nonno Panopolitano* y II. *L'episodio de Procne nel libro sesto delle Metamorfosi di Ovidio: ricerche intorno alla tecnica poetica ovidiana*; la importante obra de Cazzaniga ha de ser completada y matizada con las recientes monografías de A. M^a. Martín Rodríguez, *De Aedón a Filomela. Génesis, sentido y comentario de la versión ovidiana del mito* (Las Palmas de Gran Canaria 2002) y P. Monella, *Procne e Filomela: dal mito al simbolo letterario* (Bologna 2005), además del elevado número de estudios sobre aspectos particulares del mito, algunos de los cuales serán utilizados por nosotros en relación con el personaje de Filomela.

¹⁰ Arist. *Po* 1454 b 30; cf. Ach. Tat. 5.5.5: τῇ κεκρίδι λαλεῖ.

¹¹ Similar, pues, a la espada de Héctor en *Áyax*, el arco en *Filoctetes* o la urna cineraria en *Electra*, vid. Ch. P. Segal, “Visual symbolism and visual effects in Sophocles”: CW 74 (1980-1981) 125-142.

¹² Principalmente en Hyg. *Fab.* 45 (Cazzaniga, *La saga di Iti*: 65-68; G. Guidorizzi, *Igini. Miti* (Milano 2000) 277-279; Martín Rodríguez, *De Aedón a Filomela*: 67; Monella, *Procne e Filomela*: 133-142) y Hellad. *apud* Phot. *Bibl.* cod. 279, 531a 19-30 Henry (estudiado con detalle por Monella, *Procne e Filomela*: 163-172).

¹³ El *Tereo* de Sófocles (frs. 581-595 en la edición de A. C. Pearson, *The Fragments of Sophocles* (Cambridge 1963), vol. II, 221-238) parece haber sido el punto de inflexión en el desarrollo y afianzamiento de este mito que ya

Ahora bien, ¿cuál es la naturaleza real del tejido de Filomela? El término φᾶρος es lo suficientemente ambiguo como para incluir en su campo semántico el resto de posibles precisiones que hay en los textos¹⁴: el *POxy* 3013, con la ὑπόθεσις del drama sofocleo, no especifica mucho al decir que fue “mediante un tejido” (δι’ ὕφου)¹⁵, al igual que los filólogos bizantinos, que sólo indican ἵστος, es decir, el *telar* que por metonimia alude sin duda el tejido¹⁶. Más concretos resultan las especificaciones eruditas de los textos mitógrafos como Apolodoro, Conón o Libanio¹⁷ y en el proverbio de Zenobio¹⁸ o la écfrasis de Aquiles Tacio¹⁹, todos los cuales indican claramente un πέπλος; igualmente Nono de Panópolis indica un εἶμα λάλον, refiriéndose, pues, a una prenda concreta²⁰. En los textos latinos, de Ovidio a Servio y sus derivados, hallamos tanto el ambiguo *tela*²¹, como la puntualización *in ueste suo*²².

a partir de época clásica tendría los rasgos generales expuestos posteriormente por Ovidio; sobre el drama sofocleo son esenciales los trabajos de D. F. Sutton, *The Lost Sophocles* (London 1984) 127-132; A. Kiso, *The Lost Sophocles* (New York 1984) 51-86; N. C. Houmouziades, “Sophocles’ *Tereus*”: *Studies in Honour of T. B. L. Webster* (Bristol 1986) 134-142; G. Dobrov, “The tragic and the comic *Tereus*”: *AJPh* 114 (1993) 189-243; D. Fitzpatrick, “Sophocles’ *Tereus*”: *CQ* 51 (2001) 90-101; F. Jouan, “Les légendes attiques dans le théâtre de Sophocle”: J. A. López Férez (ed.), *Mitos en la literatura griega arcaica y clásica* (Madrid 2002) 220-222.

¹⁴ Cf. *LSJ* y *DELG* s. v. φᾶρος; también Monella, *Procne e Filomela*: 108-109.

¹⁵ *POxy* 3013 col. II, 23; *editio princeps* de P. J. Parsons, *The Oxyrhynchus Papyri* 42 (London 1974) 46-50; reeditado por M. Van Rossum-Steenbeek, *Greek Readers’ Digests? Studies on a Selection of Subliterary Papyri* (Leiden-New York-Köln 1998) 230-231.

¹⁶ Tz. ad Hes. *Op.* 568; Eust. ad Hom. *Od.* 19.518.

¹⁷ Apollod. 3.14.8; Cono, *Narr.* 31; Lib. *Narr.* 12.

¹⁸ Zen. 3.14, ed. de E. L. Von Leutsch & F. W. Schneidewin, *Corpus Paroemiographorum Graecorum* (Göttingen 1834), vol. I, 61-62.

¹⁹ Ach. Tat. 5.3.5.

²⁰ Non. *D.* 4.321.

²¹ Ov. *Met.* 6.576.

²² Serv. ad Buc. 6.78; *Myth Vat.* I.4; II.217.

No hay, pues, consenso en las fuentes acerca de la naturaleza del tejido de Filomela, al igual que tampoco lo hay sobre el contenido exacto del mismo. Los estudiosos modernos vacilan entre un bordado²³, un mensaje escrito²⁴ o una mezcla de ambos²⁵, si bien, a tenor de las fuentes literarias, los textos que especifican algo sobre el contenido siempre hacen referencia a letras²⁶ y en concreto Ovidio habla poéticamente de un *carmen miserabile*²⁷. Por tanto, aunque no se pueda especificar de forma unánime la naturaleza del retal de Filomela, sí que es posible analizar la simbología del mismo y su significado a través de la peripecia de la heroína²⁸.

2. Tenemos, pues, que Filomela, a pesar de haber quedado muda tras la célebre glosotomía sufrida²⁹, consigue llevar a cabo la amenaza proferida a Tereo (especialmente detallada en Ovidio) gracias a la astucia, la inteligencia práctica que pone al servicio de

²³ Pearson, *The Fragments of Sophocles*: 221.

²⁴ Cazzaniga, *La saga di Iti*: 50; Kiso, *The Lost Sophocles*: 67; Dobrov, art. cit., 204-205; Fitzpatrick, art. cit., 98-97.

²⁵ O. Ribbeck, *Die römische Tragödie im Zeitalter der Republik* (Hildesheim 1968) 580.

²⁶ Así sch. Ar. Av. 212; Apollod. 3.14.8; Lib. Narr. 12 y Zen. 3.14 hablan de γράμματα; notas en Ov. Met. 6.577, en concreto notas purpureas entretejidas con albis filis, sobre cuyo significado cf. Martín Rodríguez, *De Aedón a Filomela*: 197-198.

²⁷ Ov. Met. 6, 582; “the lettered tale of Philomela”, según W. S. Anderson, *Ovid’s Metamorphoses. Books 6-10* (Oklahoma 1972) 227.

²⁸ Sobre el papel del telar en la mitología, véase en general R. Buxton, *El imaginario griego. Los contextos de la mitología* (Madrid 2000) 123 y ss.; acerca de las metáforas del tejido y del tejer vid. J. Scheid y J. Svenbro, *The Craft of Zeus. Myths of weaving and fabric* (London 1996), aunque curiosamente omiten este mito.

²⁹ Y como κωφὸν πρόσωπον parece ser que figuraría en la tragedia de Sófocles, cf. Sutton, *The Lost Sophocles*: 132; Kiso, *The Lost Sophocles*: 62; Monella, *Procne e Filomela*: 98.

sus intereses e intenciones aquellas artes en las que es experta: en definitiva, Filomela hace gala de una sugerente *μητις*³⁰.

La *μητις* se configura como un “poder artero y engañoso”³¹ y como tal figura en las numerosas fabricaciones metietas: de Pandora al laberinto de Dédalo, los objetos de la *μητις* suelen ser bellos dones que tras su dedálica apariencia y atrayente gracia esconden un engaño, un mal para su poseedor³². Ya vimos (*supra* § 1) que el retal de Filomela era *ποίκιλος*, término directamente asociado a la *μητις*³³ y, en concreto, “dans le secteur des tissus, un effet obtenu, soit par la technique du tissage, soit par cette variété de tissage, plus complexe, qu’est la tapisserie”³⁴. El telar figura entre “las armas humanas” de la *μητις*³⁵, y por tanto es clave para la artimaña de Filomela, que utiliza un objeto característico y distintivo de la mujer griega y de su puesto en el engranaje social a través de la acción de tejer³⁶.

En efecto, de la materia prima al producto manufacturado hallamos un proceso lógico de “civilización” de un elemento salvaje o natural que no escapa al imaginario griego y a su reiterada oposición entre naturaleza y cultura; tal proceso, a su vez, conlleva

³⁰ Sobre esta relevante categoría en el imaginario griego véase el básico estudio de M. Detienne & J.-P. Vernant, *Las artimañas de la inteligencia* (Madrid 1987), así como la actualización realizada por I. E. Holmberg, “The Sign of *μητις*”: *Arethusa* 30 (1997) 1-33, que introduce un operador más de distinción entre *μητις* masculina / *μητις* femenina.

³¹ Detienne y Vernant, *Las artimañas*: 29.

³² Vid. J.-P. Vernant, *Mito y pensamiento en la Grecia antigua* (Barcelona 1987) 60-62; F. Frontisi-Ducroux, *Dédale. Mythologie de l’artisan en Grèce ancienne* (Paris 2000) 72-73; Holmberg, art. cit., 7-9.

³³ Detienne y Vernant, *Las artimañas*: 25-26.

³⁴ Frontisi-Ducroux, *Dédale*: 53-54.

³⁵ Detienne y Vernant, *Las artimañas*: 57-58.

³⁶ Aunque parece que en otros textos se alude a “tejedores” masculinos, cf. Scheid y J. Svenbro, *The Craft of Zeus*: 181, n. 75. No obstante ya Hdt. 2.35 se maravillaba de que los egipcios varones trabajaran la lana y las mujeres no. Véase también el reciente y documentado estudio de F. Létoublon, “Femmes, tissage et mythologie”: *QRO* 3 (2010) 18-36

otras transposiciones de tipo espacial (de los pastos a la casa) y también de índole sexual: los varones tratan la materia en el campo y la portan al interior del οἶκος, donde es acabada por la mujeres³⁷. Ahora bien, el consabido *status* marginal que la mujer tenía en la antigua Grecia favorece que incluso en esta faena cotidiana como es el tejer se pueda vislumbrar la malicia femenina y el producto de un proceso “civilizado” se convierte inmediatamente en un elemento “no-civilizado”, cuando no bárbaro e inhumano (recuérdese a Clitemnestra, Deyanira o Medea)³⁸. No obstante, también hay casos en el imaginario de un uso “positivo” del telar: paradigmático es el ardid de Penélope, renombrada por emular la inteligencia de su πολύτροπος esposo, algo que, sin duda, puede invertir lo positivo de su μήτις y, al igual que Odiseo³⁹, considerarse *exemplum* de astuta doblez, o al menos así se desprende de la propia *Odisea* pese a los intentos modernos por desvirtuar uno u otro aspecto de la ambigüedad literaria de Penélope⁴⁰.

³⁷ Vid. I. D. Jenkins, “The ambiguity of Greek Textiles”: *Arethusa* 18 (1985) 109-110 con abundante bibliografía. Un testimonio gráfico *unicum* es el lecitio de figuras negras de Amasis conservado en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York en el que se figura el proceso desde los ovillos hasta la tela ya tejida, cf. F. Lissarrague, “Una mirada ateniense”: P. Schmitt Pantel (dir.), *Historia de las mujeres. I. La Antigüedad* (Madrid 2001) 254-255.

³⁸ Cf. Jenkins, art. cit., 115-120; Buxton, *El imaginario griego*: 125.

³⁹ El héroe homérico es sin duda un “untypical Hero”, como versa el capítulo de W. B. Stanford, *The Ulysses Theme: A Study in the Adaptability of a Traditional Hero* (New York 1964) 66-80 dedicado a esas cualidades que han favorecido la “adaptabilidad” del personaje en todo tipo de situaciones y contextos literarios o filosóficos. Como también su fiel esposa, Odiseo destaca sobre todo por su hábil dominio del engaño, cf. P. Walcot, “Odysseus and the Art of Lying”: *AncSoc* 8 (1977) 1-19; Holmberg, art. cit., 13 y ss.; L. Kahn-Lyotard, “Ulises”: Y. Bonnefoy (dir.), *Diccionario de las mitologías. II: Grecia* (Barcelona 2001) 437-448.

⁴⁰ Vid. P. Marquardt, “Penelope *polytropos*”: *AJPh* 166 (1985) 32-48; S. L. Schein, “Female Representations and Interpreting the *Odyssey*”: B. Cohen (ed.), *The Distaff Side* (New York-Oxford 1995) 22 y ss.; F. Wulff Alonso, *La fortaleza asediada* (Salamanca 1997) 226-233; I. Calero Secall, “Apariencia y realidad: doble perspectiva en los juicios sobre el comportamiento de

Ya desde los poemas homéricos, pues, la mujer es la señora de la casa y entre sus funciones básicas está la de custodiar las riquezas y organizar a las sirvientas⁴¹, funciones éstas que se mantienen en época clásica y que se convierten en el tópico de actuación normalizada de la mujer dentro del οἶκος⁴². Entre estas actividades, el telar es una de las primordiales, llevada a cabo en un espacio exclusivo en el interior de la casa y cuya representación gráfica en la cerámica permite distinguir claramente esas labores y los objetos que evocan la vida femenina dentro del gineceo⁴³. La distribución del espacio puramente femenino se encuentra, pues, enmarcada en los espacios regidos por la pareja divina Hermes-Hestia, la movilidad y el estatismo, dos nociones complementarias e intercambiables en el preciso momento del matrimonio⁴⁴: cuando la mujer abandona la casa paterna para instalarse en lo que será el domicilio familiar, sede, como decíamos, de su administración económica⁴⁵.

Penélope": I. Calero Secall y M^a. A. Durán López (coords.), *Debilidad aparente, fortaleza en realidad* (Málaga 2002) 57-86.

⁴¹ Vid. M. I. Finley, *El mundo de Odiseo* (México 1978) 87; C. Mossé, *La mujer en la Grecia clásica* (Guipúzcoa 2001) 30-32; sobre la noción de riqueza y de valor es básico el estudio de L. Gernet, "La noción mítica del valor en la Grecia antigua": *Antropología de la Grecia antigua* (Madrid 1981) 85-122.

⁴² Mossé, *La mujer*: 38-43; W. K. Lacey, *The Family in Classical Greece* (New Zealand 1980) 151-176; D. Plácido, "Polis y oikos: los marcos de la integración y de la 'desintegración' femenina": M^a. J. Rodríguez Mampaso, E. Hidalgo Blanco y C. G. Wagner (eds.), *Roles sexuales. La mujer en la historia y la cultura* (Madrid 1994) 15-21; F. J. González García, "Mito e ideología: supremacía masculina y sometimiento femenino en el mundo griego antiguo": J. C. Bermejo Barrera, F. J. González García y S. Reboreda Morillo, *Los orígenes de la mitología griega* (Madrid 1996) 211 y ss; Létoublon, art.cit., 27ss..

⁴³ Vid. F. Lissarrague, "Intrusiones en el gineceo": P. Veyne, F. Lissarrague y F. Frontisi-Ducroux, *Los misterios del gineceo* (Madrid 2003) 159-180.

⁴⁴ Básico el análisis de Vernant, *Mito y pensamiento*: 135-183.

⁴⁵ Sobre el matrimonio véanse los estudios de Mossé, *La mujer*: 58-66; J.-P. Vernant, *Mito y sociedad en la Grecia antigua* (Barcelona 1982) 46-68; Lacey, *The Family*: 100-118; J. Redfield, "Notes on the Greek wedding": *Arethusa* 15

3. Pero en el mito que analizamos, Filomela ha sido sacada literalmente de la casa de Pandión, y no para ocupar el lugar de esposa — al menos en la “versión sofoclea” —⁴⁶, sino para ser el objeto de las bárbaras pasiones de Tereo y acabar, finalmente, de nuevo recluida — por fuerza de un varón —⁴⁷ en un lugar indeterminado en la mayoría de las fuentes, aunque claramente impropio⁴⁸.

En la “versión sofoclea” no hay indicios (ni en los fragmentos, ni en el *POxy* 3013) de que Filomela fuese encerrada por Tereo⁴⁹, ni siquiera de que la abandonara en cualquier lugar⁵⁰, sino que, como bien indica el papiro⁵¹, Tereo, tras la violación y la

(1982) 181-201; C. Leduc, “¿Cómo darla en matrimonio? La novia en Grecia, siglos IX-IV a. C.”: *Historia de las mujeres*: 271-336; Buxton, *El imaginario griego*: 120-123; L. Bruit Zaidman & P. Schmitt Pantel, *La religión griega en la polis de la época clásica* (Madrid 2002) 60-62.

⁴⁶ Véase la versión de Apollod. 3.14.8.

⁴⁷ La mujer tenía que estar siempre bajo la tutela de un varón (padre, esposo, hijo o familiar masculino más cercano), cf. Mossé, *La mujer*: 58; Lacey, *The Family*: 138-139 y el estudio de J. Bremmer, “The Importance of the Uncle and Grandfather in Archaic and Classical Greece and Early Byzantium”: *ZPE* 50 (1983) 173-186.

⁴⁸ En el entramado simbólico y polisémico del teatro griego la reclusión de la muchacha está directamente relacionada con el matrimonio y con la condena a muerte que en ocasiones la acompaña, vid. R. Seaford, “The imprisonment of women in Greek Tragedy”: *JHS* 110 (1990) 76-90; R. Rehm, *Marriage to Death* (Princeton 1994); el encierro, no obstante, puede también verse simbolizado en objetos cotidianos del entorno femenino que ambiguamente representan esas dos esferas, como bien señaló F. Lissarrague, “Women, boxes, containers: some signs and metaphors”: E. D. Reeder, (dir.), *Pandora. Women in Classical Greece* (New Jersey 1995) 91-101. Recientemente ha desarrollado el tema M. Alganza Roldán, “L’eroe, la madre e l’arca”: *QRO* 3 (2010) 37-46.

⁴⁹ Cf. Fitzpatrick, art. cit., 96; contra Kiso, *The Lost Sophocles*: 66; Dobrov, art. cit., 201.

⁵⁰ Opinión de Burnett, *Revenge*: 180-181.

⁵¹ *POxy* 3013, col. I.20-23: παραγενάμενος [δὲ εἰς τὴν Ἰ Θράκην καὶ τῆς Φιλομήλας οὐ ἰ δυναμένης [ἐκλαλεῖν τὴν ἰ συμφορὰν δι’ ὅφους ἐμήνυσε; Tz. ad Hes. *Op.* 566: ἡ δὲ εἰς Θράκην ἐλθοῦσα δι’ ἰστουγίας τὸ πᾶν φανεροῖ. Idea hacia la que también tiende Hourmouziades, art. cit., 134-135.

glosotomía, retorna con Filomela a Tracia y allí desarrolla ella su argucia, lo cual podría verse reflejado en la versión de Apolodoro al señalar que Tereo ocultó a Filomela en sus tierras (κρύπτων ἐπὶ τῶν χωρίων). En Ovidio⁵², sin embargo, Filomela ha sido encerrada en un *stabulum*: *in stabula alta trahit siluis obscura uetustis*⁵³, preferiblemente entendible como “caserío”⁵⁴, pues en caso de traducirlo como “establo”⁵⁵ habría que explicar no sólo la arquitectura del mismo (*structa rigent solido stabulorum moenia saxo*)⁵⁶, sino también que en él hubiera un telar para Filomela⁵⁷; telar que, por otra parte viene indicado como *stamina barbarica*, “both literally and figuratively, since it is Thracian material and also will tell a tale of barbarity”⁵⁸.

Sea como sea, por su condición femenina y de mujer no casada, Filomela es trasladada a un espacio ajeno y hostil en el que, para salir de él, debe explotar al máximo su argucia, incrementada obviamente por el dolor: *grande doloris | ingenium est, miserisque uenit sollertia rebus*⁵⁹. La μήτις de Filomela, como cualquier otro acto metíeta⁶⁰, procede de forma sosegada,

⁵² Seguido por Serv. ad. *Buc.* 6.78.

⁵³ *Ov. Met.* 6.521; cf. también vv. 573 y 596.

⁵⁴ Cf. G. Lafaye, *Ovide. Les Métamorphoses*, II (Paris 1965) 19, n. 2; así lo traduce A. Ruiz De Elvira, *Ovidio. Metamorfosis*, II (Madrid 1994) 39.

⁵⁵ Como hacen A. Ramírez de Verger y F. Navarro Antolín, *Ovidio. Metamorfosis* (Madrid 1998) 210 o M^a. C. Álvarez y R. M^a. Iglesias, *Ovidio. Metamorfosis* (Madrid 2005) 409.

⁵⁶ *Ov. Met.* 6.573.

⁵⁷ Para Cazzaniga, *La saga di Iti*: 68-69 el ambiente agreste y pastoral de la versión ovidiana podría contener un juego etimológico del nombre de Φιλομήλα como “colei che è amica del gregge”, cuando está claro que el nombre de Filomela tiene que ver con el canto, no con el ganado; también W. Burkert, *Homo Necans. The Anthropology of Ancient Greek Sacrificial Ritual and Myth* (Berkeley-Los Angeles-London 1983) 183-184 se hace eco de la relación etimológica entre los personajes y las víctimas sacrificiales.

⁵⁸ *Ov. Met.* 6.576; Anderson, *Ovid's Metamorphoses*: 227.

⁵⁹ *Ov. Met.* 6.574-757.

⁶⁰ Vid. Detienne y Vernant, *Las artimañas*: 21-22.

esperando el momento oportuno para llevar a cabo su argucia con eficacia, algo que en Ovidio se especifica con precisión: *signa deus bis sex acto lustrauerunt anno*⁶¹.

4. El telar de Filomela se encuentra, por tanto de forma casi omnipresente en el mito que analizamos: no sólo en las “versiones sofocleas”, que como hemos señalado recurren al tejido en calidad de medio delator, sino que también el ἵστος tiene un papel relevante en la “novelesca” versión de la *Ornitogonía* de Beo conservada en las *Metamorfosis* de Antonino Liberal⁶². En efecto, en la competición que Aedón y su esposo realizan (instigados por Eris enviada por Hera como castigo), cada uno debía concluir la faena empezada; él el asiento de un carro, ella un ἵστος. No sólo hay que ver aquí la ya comentada división del trabajo⁶³ — lo extraño y digno de comentar sería precisamente lo contrario —, sino que, de acuerdo con la tradición del mito, el uso de un telar como medio de victoria sobre el varón y desencadenante de la tragedia está claro que alude al telar de Filomela de forma en absoluto velada.

El tejido se ha convertido, pues, en un *tópos* que concatena prácticamente la totalidad de los textos⁶⁴ y a la vez sirve de ilación simbólica dentro de una misma obra, como ocurre en Ovidio⁶⁵.

⁶¹ Ov. *Met.* 6.571.

⁶² Ant. Lib. 11; vid. Cazzaniga, *La saga di Iti*: 75-80; F. Celoria, *The Metamorphoses of Antoninus Liberalis* (London-New York 1992) 135-142; Martín Rodríguez, *De Aedón a Filomela*: 72-76; Monella, *Procne e Filomela*: 146-165.

⁶³ Como anota M. Papathomopoulos, *Antoninus Liberalis. Les Métamorphoses* (Paris 2002) 94, n. 12.

⁶⁴ La excepción más notable es sin duda Hyg. *Fab.* 45, cuya rocambolesca versión del mito podría remontar a los tratamientos trágicos grecorromanos independientes del tratamiento sofocleo, cf. Cazzaniga, *La saga di Iti*: 65-68; Guidorizzi, *Igino*: 278; Martín Rodríguez, *De Aedón a Filomela*: 67; Monella, *Procne e Filomela*: 133-142.

⁶⁵ De hecho en el propio libro sexto de las *Metamorfosis* hay una clara conexión a través del tejido entre el mito de Aracne (vv. 1-145) y el que aquí estudiamos, vid. F. Létoublon, “Le rossignol, l’hirondelle et l’araignée. Comparaison, métaphore et métamorphose”: *Europe* 82 (2004) 73-102.

En efecto, la primera aparición de Filomela en el extenso tratamiento ovidiano ya destaca su atuendo regio (*ecce uenit magno diues Philomela paratu*)⁶⁶, pero también la referencia al atavío anticipa el papel relevante de las *uestes* en el desarrollo de los acontecimientos. Así, en un punto álgido del dramatismo del relato, en la propia Procne también remarca Ovidio su relación con la vestimenta: cual *praeifica*, Procne se quita los vestidos de reina y se viste de luto al saber de la muerte de la hermana:

*uelamina Procne
deripit ex umeris auro fulgentia lato
induiturque atras uestes et inane sepulcrum
constituit falsisque piacula manibus infert
et luget non sic lugendae fata sororis*⁶⁷.

Nótese cómo al *magnus paratus* de Filomela se corresponden los *uelamina fulgentia* de Procne y a la vez la brillantez y el oro de éstos se oponen al atuendo adoptado por ella: las *atrae uestes* que de nuevo anticipan el luctuoso final del infanticidio, aunque en este momento son tan innecesarias cuanto falsa es la muerte de Filomela. Ahora bien, en el código trágico el duelo anticipa la cólera y en el caso concreto de las madres asesinas el crimen recae siempre sobre la descendencia masculina del esposo, al que anulan la posibilidad de continuar siendo padre⁶⁸. Aunque en la mayoría de los casos el luto y el duelo tienen su origen en la pérdida de un hijo (Clitemnestra, Hécuba, Níobe...)⁶⁹, otras son las posibles causas: así por ejemplo la reina Altea, en quien prima el luto

⁶⁶ Ov. *Met.* 6.451; así lo anota Anderson, *Ovid's Metamorphoses*: 211.

⁶⁷ Ov. *Met.* 6.566-570; luto y tejido está estrechamente relacionados en el mito griego, cf. Buxton, *El imaginario griego*: 125-126.

⁶⁸ Vid. N. Loraux, *Madres en duelo* (Madrid 2004) 55-70.

⁶⁹ Varios son, pues, los ejemplos de *mater dolorosa/lacrimosa*, cf. E. Pellizer, "Le madri nel mito greco: paradigmi e rappresentazioni": E. Calderón Dorda & A. Morales Ortiz (eds.), *La madre en la Antigüedad: literatura, sociedad y religión* (Madrid 2007) 16-17.

fraterno por encima de la suerte de su propio vástago⁷⁰. Semejante sería, a rasgos generales, la preponderancia de los lazos fraternales entre Procne y Filomela, muy por encima de su condición materna y precisamente a través de la cual, encolerizada, llevará a cabo su venganza⁷¹.

5. Por medio del telar, elemento femenino donde los haya y arma metíeta por excelencia, se configura otro de los elementos tópicos de este mito: la oposición entre el bárbaro y el griego⁷², espacialmente plasmada en Tracia y Atenas y, por extensión, trasladable al ámbito divino de la consabida oposición entre Ares (padre de Tereo) y Atenea en lo que al ámbito de la guerra se refiere: frente al furor guerrero del dios, la diosa representa la táctica militar, la aplicación de la *μητις* bélica⁷³. Atenea es, a su vez, políada y epónima de Atenas desde la mítica contienda con Posidón por el dominio del Ática⁷⁴, y al lado de estos ámbitos de

⁷⁰ Vid. Burnett, *Revenge*: 178, n. 6; Martín Rodríguez, *De Aedón a Filomela*: 48-49; M. Alganza Roldán, "Madres y madrastras en la tragedia y el mito griegos": M^a. I. Sancho Rodríguez, L. Ruiz Solves & F. Gutiérrez García (eds.), *Lengua, Literatura y Mujer* (Jaén 2003) 79-80.

⁷¹ Según Burnett, *Revenge*: 179 el crimen de Procne se "justificaría" como un intento de restaurar el honor de la casa paterna por encima de la casa del marido, de modo que, a nuestro juicio, la heroína lo que representa es una transgresión del orden social y de la institución del matrimonio al quedarse afincada en lo relativo al padre, similar, pues, al personaje de Electra, vid. Á. Ibáñez Chacón, "Gemelaridad, reflexividad y reclusión de Electra en *Las Coéforas* de Esquilo y su proyección en Sófocles y Eurípides": *Flor. Il.* 17 (2006) 113-143, con abundante bibliografía.

⁷² P.M.C. Forbes Irving, *Metamorphosis in Greek Myths* (Oxford 1990) 102-103; Létoublon, art. cit., 74-75.

⁷³ Vid. F. Vian, "La fonction guerrière dans la mythologie grecque": J.-P. Vernant (dir.), *Problèmes de la guerre en Grèce ancienne* (Paris-La Haye 1968) 54-58; J.-P. Darmon, "Las divinidades de la guerra": Bonnefoy, *Diccionario de las mitologías*: 214-216; A. Iriarte Goñi, *De Amazonas a ciudadanos* (Madrid 2002) 146-160.

⁷⁴ Ov. *Met.* 6.70-82; Apollod. 3.14.1; Hyg. *Fab.* 164; Paus. 1.24.5; 26.5; Serv. *ad G* 1.12; *Myth. Vat.* 1.2; 2.119; vid. R. Parker, "Myths of Early Athens": J. N. Bremmer (ed.), *Interpretations of Greek Mythology* (London 1987) 198 y ss.;

regencia políticos y bélicos también la diosa rige las labores femeninas y muy especialmente el arte de tejer como parte de la función técnica de la que también es garante⁷⁵.

La μήτις de Filomela, por tanto, se sustenta en el uso de un elemento de la cotidianeidad femenina y cargado de connotaciones simbólicas para llevar a cabo la delación del crimen cometido por Tereo, y aquí hay otro elemento metieta: no sólo la utilización del telar como medio de expresión, sino también el uso del lenguaje escrito como sustituto de la palabra tras la incapacidad física para ello⁷⁶, pues mediante la delatora tela Filomela denuncia y saca a la luz el crimen oculto de Tereo⁷⁷, algo que ya podría plantear Sófocles como otro rasgo de la barbarie tracia frente a la cultura refinada ateniense⁷⁸. Mensaje escrito femenino, comprensible para otra mujer⁷⁹.

Queda claro, creemos, que el peso de la argucia, de la artimaña en el mito recae precisamente sobre Filomela y quizá no tanto sobre Procne, la cual, como es sabido, es llevada por la cólera hasta el punto de ofrecer a la mesa de Tereo el cadáver de su

M. Detienne, “¿La mitología tiene sexo?”: *ROcc* 120 (1989) 29-37; G. Sissa y M. Detienne, *La vida cotidiana de los dioses griegos* (Madrid 1990) 192-194; N. Loraux, *Nacido de la tierra. Mito y política en Atenas* (Buenos Aires 2007) 49-50.

⁷⁵ Scheid y Svenbro, *The Craft of Zeus*: 18-20; Frontisi-Ducroux, *Dédale*: 62-63; Frontisi-Ducroux, “Atenea”: Bonnefoy, *Diccionario de las mitologías*: 300-304; González García, art. cit., 197-206; Bruit Zaidman y Schmitt Pantel, *La religión griega*: 163-164.

⁷⁶ Létoublon, art. cit., 74.

⁷⁷ Burnett, *Revenge*: 186-187.

⁷⁸ Dobrov, art. cit., 204-205; Fitzpatrick, art. cit., 97-98.

⁷⁹ Es muy significativo el resumen de Focio de la narración de Conón (*narr.* 31), al decir que Procne “comprendió” (μαθοῦσα). No obstante, sobre un posible “lenguaje femenino” opuesto al claro discurso masculino y que se figura mediante el telar véase M. González, “Textos clásicos sobre la metáfora del tejido: el silencio y el telar”, en la edición electrónica de *Entretejiendo saberes. Actas del IV Seminario de la Asociación Universitaria de Estudios de Mujeres* (Sevilla 2002).

Ágora. Estudos Clássicos em Debate 14 (2012)

propio hijo. Y esto no es en absoluto una aplicación práctica de ningún tipo de saber astuto y dedálico, sino un ataque pasional tan censurable como el que ella misma pretende castigar, como si toda la barbarie de Tereo se hubiera traspasado a sus víctimas⁸⁰, aunque esto precisaría de un análisis específico del *furor* de Procne que, como han señalado otros estudiosos, se ha “tereizado” y convertido en doble perfecto de la barbarie de su esposo, con la inevitable connotación negativa de la perversión de su rol de mujer/esposa/madre y por lo tanto hiperbólica muestra de la pasión mujeril tan recurrente en el teatro antiguo. Filomela, en cambio, a pesar de su limitadora mudez, consigue con paciencia, maña y tesón y mediante el telar dar cuerda a los engranajes de la venganza que acabará siendo proyectada en y por Procne.

⁸⁰ Létoublon, art. cit., 76.

Resumo: Em comparação com outras interpretações dos papéis e das funções exercidos pelas personagens femininas do 'mito de Tereu', este artigo revaloriza o papel de Filomela no desenvolvimento do mito e do uso da sua *mētis* feminina.

Palavras-chave: Tereu; Procne; Filomela; mito clássico; *mētis* feminina.

Resumen: En comparación con otras interpretaciones de los roles y de las funciones ejercidas por los personajes femeninos del "mito de Tereo", el presente estudio revaloriza el rol de Filomela en el desarrollo del mito y del uso de su *mētis* femenina.

Palabras clave: Tereo; Procne; Filomela; mito clásico; *mētis* femenina.

Résumé: Comparé à d'autres interprétations des rôles et des fonctions exercées par les personnages féminins du "mythe de Térée", la présente étude réévalué redonne de la valeur au rôle de Philomèle dans le développement du mythe et de l'usage de sa *mētis* féminin.

Mots-clé: Térée; Procne; Philomèle; mythe classique; *mētis* féminin.